

bres se entristezian de verle tan lleno de penas; Christo se entristecia de mirarlos tan llenos de culpas. Pues esto siento, dice Christo: que aviendo de llorar primero las culpas de matarme, lamenten primero las penas de morirme.

44 Menos mal lo diré. Dos obligaciones impellan la tristeza: Los tormentos de quien moria, y los agravios de quien le crucificaba. Precioso el soberano amor siente las culpas, y adora las penas. Mal delicada la tristeza humana llora al que espira, y no lamenta su culpa, que le mata. Pues esto sintió mi amor, dice Christo: que ignorante fu tristeza no encontrasse con la causa. Me lloraban à mi, y yo lloraba su dolor: porque debiendo llorar la culpa, que me mataba, solo lamentaban la pena del que moria.

45 En aquel lastimoso teatro tuvo la ignorancia de este dolor noble disculpa: porque era su tristeza hija de vna congoja, donde arrebatadas las mentes de la grandeza de la afrenta, acertaban los ojos à llorar, sin acertar los entendimientos à disculpar. En este segundo agravio, y repetida passion, enfiayada la tristeza en el primero, no debe tanto lamentar el agravio, como llorar el sacrilegio: porque no le duele tanto à Christo por la parte, que es agravio, como por la parte que es delito.

46 Yà escucho que me dizen ay insignificante diferencia: porque en la Passion de su Cruz todos debemos llorar nuestros delitos, pues estos fueron los yerros, que le crucificaron alevosos. En esta segunda Passion de su Retrato, no fueron delitos nuestros, sino de algunos Hebreos viles. Luego en la Passion del Calvario tenemos que llorar nuestros delitos en esta segunda Passion de su Esfige, solo tenemos que sentir sus agravios.

47 Parece cierta la diferencia, y creo que es facilissima. Admirada la razon, se confunde de la pertinacia de estos sacrilegos: porque oyendo à Christo decirles en alta, y amorosa voz: *Por que me maltratais siendo vuestro Dios?* perseveraron rebeldes en su vil obstinacion. Pues como no se reducen à vn milagro tan peregrino, quando no por lo Soberano, por lo tierno? Qué milagro nuevo dize animosa mi Fe?

48 La calidad de vn milagro, dize mi Angel Santo Thomàs, no es solo, que sea exceso de la Naturaleza. Exceso es baxar Christo à esta Hostia à quatro voces del Sacerdote; y no se llama regular-

mente milagro, porque la frecuencia de repetido, le quita el nombre de milagro. Para ser milagro perfecto, ha de ser exceso de la Naturaleza, y ha de ser infolito, y pocas vezes villo.

49 De este principio cierto se infiere, que será milagrosa esta quexa en la locucion externa, pero no en la interna: porque si en la locucion externa no es quexa acostumbrada, en la locucion interna no ay quexa mas repetida. Siempre que pecamos nos dize Dios las mismas voces: *Por que me maltratais, y ofendeis, siendo vuestro Dios?* Qué tibia tendrá la Religion, y que cerrados los oidos à las internas locuciones de la Fe, quien no escuchare esta tierna voz! Pues si admiramos justamente, que no se reduxessen à esta voz vnos viles Hebreos, como no nos enmendamos à tantas los que nos preciámos de Catholicos? O afrenta de nuestro credito, pues hazemos preciados de Catholicos, lo que abominamos en vnos viles Hebreos!

50 Dos objetos, pues, nos entristecen: Vuestros agravios, y nuestros delitos. Dicha será la tristeza siendo hija de tan nobles causas.

51 Baxó à la hora de Tercia el Espiritu Santo sobre los Apóstoles, Padres de nuestra Fe, y Apóstoles Inquisidores de las Verdades de nuestra Religion. Menudamente advierte el Texto la hora de Tercia, porque esa fue, en pluma de San Marcos, la misma hora de Crucificarle. Lloraban los Apóstoles su tragedia con la tristeza, que pedia la causa. Pues qué lloraban? *Tristes erant Apostoli de Christi aceruo funere, quem morte crudelissima servit necarunt impij*: Lamentaban las penas del Crucificado, y lloraban las tiranias de los Hebreos impios. Pues sobre estas Apóstolicas Cabeças baxa el Divino Amor à encenderlas con sus luzes: porque à la misma hora, que se compadecen del que muere, se hallan encendidas en fuego para iluminar à quien le adora, y para abrasar à quien le mata.

52 Este ha sido, Señor, el torpe suceso, que aviendo servido à la memoria de triste escandalo, se ha transformado por vuestro amor en trofeo, y por estas Apóstolicas devociones en culto. Sea la hora de compadecernos, la hora de ilustrarnos. Compensad tristezas en luzes; y baxen por el humo de nuestros suspiros, dociles vuestros Sacros resplandores.

53 Gloriosamente, Señor, se desagravia la injuria; pero no quisiera desagravio

Mar. 15. 25.

Ecles. in Himm. Offic. Apostol.

à tanta costa. Sabe la Medicina curar las llagas, pero no alcanza à borrar la afrenta de las cicatrices. Dispone, Señor, à esfuerzos de eficaces auxilios, que no repitamos estos alevosos agravios en invilibles incendios de delitos. No queremos vivir, si os hemos de ofender. Renunciamos la vida, sino ha de ser para enmienda. No debemos de amarnos, pues mirandoos agraviado, vivimos. Para que se repite, Señor, la memoria del agravio, sino corresponde al insulto el sentimiento? Pero à injurias, Señor, Divinas, no alcançan tristezas hu-

manas. Templad el justissimo enojo, que os provoca nuestro vil descuydo: y hazed que pascie lo horroroso del insulto à noble llanto. Que anegados en dolor los ojos, no tengan vista para mirar los agravios. Que partan los officios; y renunciando el ver, se empleen todos en llorar; para que enmendados, devotos, y contritos consigamos vuestra clemencia, y vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION DE SAN CAYETANO, ASSISTIENDO LA VILLA DE MADRID en su Convento.

Nemo potest duobus Dominis servire. Seq. Sanct. Ev. sec. Math. cap. 6.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Omo podrá caber en el estrecho de mi boca el que ha llenado los libros Annales de la Fama? Si aun le vienen estrechos los respetos, agravios serán los elogios.

Yà la discreta eloquencia de los Oradores, que justamente me han precedido, porque soy el ultimo de todos, avrà dicho, Cayetano mio, que sois Emulo de los Serafines, Paralelo de los Apóstoles, Nuevo vencedor del Mundo, Centro del Desengaño, Erario del Desprecio, Archivo de la Humildad, Deposito del Divino Poder, Oficina de sus maravillas, Dorada Llave de sus gracias, Martyr de Penitencia, Altar de Pureza, Holocausto de Amor, Templo vivo de la Charidad, Medicina comun, Iris de paz, Angel del Paraiso, Terror del Abismo, Rayo contra la heregia, Espiritu sin rebabios de carne, Hombre sin mundo, Deydad hechiza, Humanidad elevada, y Admirable providencia viva.

3 Pues qué linage de imprudencia me puede aver arrastrado à subir à este Puesto, por mas alas, que me ayan dado sus favores? Pues sepan no ha sido confianza, sino obediencia, y la miro interesada: porque siendo imposible el acierto, se aventura poco en errar, y se interesa mucho en obedecer.

4 Pero si esta es la Religion de la Providencia, no parece muy cuerda en aver dexado tantos insignes sugetos propios, por honrar à vn humilde forastero, y estañ. Pues no importa, dize su discrecion, que la Providencia le ha de asistir para acertar; porque aunque parezca Providencia humana, es la eleccion de vn Forastero en este caso, como de Providencia Divina.

5 Esta es Providencia? Si. Nació nuestro Redemptor en las estrecheces de Belen: trata su Providencia de elegir vn Predicador, que noticia à los Reyes Magos de su Natividad, y elige vna Estrella forastera del Cielo, para que anuncie la Cuna pobre, en que

Matth. 21. 24
 avia nacido: *Vidimus Stellam eius.* Qué elección es esta? No ay innumerables Estrellas en la Esfera, que puedan dar noticia de su Natividad hermosa? Pues como elige la Providencia vna Estrella forastera del Cielo para que cumpla con la honra del exercicio? Pues sepan que fue Providencia Divina la elección. Si fuera otro el eligente, eligiera vn Astro del Cielo, para que desempeñase con lucimiento la ocupacion, que le avian dado. Siendo la Providencia quien elige, basta qualquier Astro forastero para que acierte; porque la Providencia con medios improporcionados sabe calificar sus aciertos. Otros eligieran vn Astro del Cielo, para que pareciera la felicissima nueva; porque fiarlo de otra faz, fuera ponerla en contingencia de que errara. La Providencia elige à vna corta luz forastera del Cielo para que cumpla la obligacion del aviso: porque predicar vn Astro del Cielo; fuera acierto de su luz; predicar vn Astro forastero de aquel País, sin errar, es maravilla muy fuertior.

6. Convento en la elección; pero como pudo el Astro acertar? Porque supo obedecer: y es tan milagroso la obediencia; que no encuentra repugnancia en la mas distante maravilla. Al Portal donde estaba recién nacido el Niño Dios Infante, acertó puntualissima la Estrella, sin aver tenido quien la dirigiese: *Vsque dum veniens staret supra ubi erat puer.* La razon escribió el Chirifologo con su floridissimo ingenio: *Apparuit Stellam non volens, sed iussu.* Apareció esta estrella, dize el Chirifologo, no por propia voluntad, sino con las ansias de obedecer à quien la mandó servir. Es verdad que la Estrella no avia andado nunca aquel camino, y que era menester para acertarle sin guia mucho milagros; pero como era su norte la obediencia, acertó el partege de la Divina Cuna, sin encontrar en el milagroso acierto repugnancia: porque con obedecer la Estrella à quien la avia mandado, se encontró milagrosamente vencidas las dificultades del irregular camino.

7. Dichosa será oy mi derrota, pues me ha entrado en sus dificultades la obediencia. Pero para correr al grande Cayetano la cortina de su gloria, necesito de todo el Patrocinio de la Gracia. Mi Señora me la concederá, acordandole su dulcissimo nombre. *AVE MARIA.*

Nemo potest duobus Dominis servire. Sequent. S. Evang. sec. Matth. cap. 6.
Beati oculi, qui vident, quæ vos videtis. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 10.
Caromea verè est cibus. Sequent. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

8. EL Norte del Evangelio es el ajustado vestido del insigne Cayetano: es la hermosa tela de la Providencia Divina, de cuya grande pieza cortó Cayetano toda su gala. En el Evangelio de la Dominica, curando aquel Samaritano al herido, y ofreciendo adelantada la paga de la curacion, tenemos vn exemplo de la providente charidad. En este Sacramento adoramos las vivas reliquias de su amor. Juzgúe que cumplia predicando de vna Providencia, y me encuentro con tres: La primera es vna Providencia, que desprecia los bienes: La segunda, es vna Providencia, que cura los males: La tercera, es vna Providencia, que quita los males, dando los bienes: Estas tres Providencias en vna son el glorioso desempeño de Cayetano, y esta será mi Oracion. Tiene vna Providencia, que desprecia los bienes: Vna Providencia, que cura los males; y vna Providencia, que quita los males, dando los bienes. No divido la Oracion

en Puntos, porque su Providencia me ha de dar todos los discursos enlazados.

9. Todos saben, que Cayetano es la Imagen viva de la Providencia; pero no sabrán las grandezas, que esta prenda oculta. Es Cayetano el Apostol moderno, que llenó la Iglesia de tantos, como se ha dilatado en Hijos. En ser Cayetano insigne por su antigua nobleza descendiente de los Condes Tineos, le igualan algunos. En ser illustre por sus virtudes le compiten en gloriosa emulacion los Patriarcas. En ser admirado por sus milagros, se los litiga vn Antonio, y vn Vicente. Estas prendas admiten compañeros; pero en vna es venido, y sin litigio, excedente à todos. Fuado esta Ilustrissima Religion de Clerigos Regulares sin rentas, y sin limosnas: sin que puedan desentener, ni pudiesen pedir. Y duratal Religion? Durará hasta el fin del mundo: porque como no puede saltar la Providencia, no puede quebrar la finca. O sucesivo milagro de milagros: pues la

justa

justa medida de tus milagros, son todos los eninutos, que respiran tus hijos!

10. En todos los Patriarcas de las Religiones repartió Dios alguna prenda de sus alhajas infinitas. Repartió à Bruno la Imagen de su Bienaventuranza en su meditacion profunda: à Benito, y Bernardo la Magestad, y el poder: à Domingo la Sabidria, y luz de predicar: à Agustino la Intelligencia de sus Mysterios: à Francisco la maravilla de sus humildades: à Paula la Abstinencia de sus ayunos: à los successores de Elias, el zelo de su culto: à Nolafico la Devocion à su Madre: à Ignacio la Propagacion de la Fe: à mis Patriarcas San Juan, y San Felix, el amor en redimir: à Cayetano toda la Providencia de su Magestad.

11. Divinas alhajas todas; pero à todas las miro doblando à la Providencia la rodilla. Con muchas verdades de mi Angel Santo Thomàs lo podia convencer, pero tengo mucho que tocar: Apuntaré esta razon. Dios es Dios; dize David, porque no necesita de bienes humanos: *Quoniam bonorum meorum non habeo.* Todos necesitan de humanos bienes, ò porque los tienen, ò porque los piden: Solo Cayetano ni pide, ni tiene. Y vive? Vive sin pedir, ni tener, y no padece necesidad. Pues bien sabemos por la Fe, que no es Cayetano Dios; pero tambien sabemos, que este es el retrato de Dios segun la Fe.

Ps. 137. 22

12. No me replique algún melindroso, que Cayetano necesita de bienes humanos; porque los recibe. No es lo mismo recibir, que necesitar. Dios recibe nuestros obsequios, y no necesita de nuestros cultos. No es el recibir necesidad, sino dignacion. Recibe Cayetano, pero no necesita. Lo que recibe Dios, es tributo à su Magestad: Lo que recibe Cayetano, es obsequio à su virtud: porque no le embia Dios el alimento por socorro de sus necesidades; sino por paga de sus virtudes.

13. Es constante que Cayetano no pende de los hombres, sino es de Dios; quien pende solo de Dios, se haze vn como Dios al parecer. Es vna dependencia, que no se opone à la Magestad. El Hijo no pende del Padre Eterno en los escrulos Religiosos de la Iglesia Latina: Los Padres Griegos no reparan mucho en el nombre de *cuñas*, y el vocablo de *dependencia*. Los Padres Latinos los escusan, y toman el nombre de *Principio*, y el vocablo de *Origen*. El Hijo pues, no pende rigurosamente del Padre Eterno, pero se origina de su Entendimiento

to fecundo; y parece que depende, porque sin Padre no hubiera Hijo: pero es vn depender de Dios, que no le eborva la igualdad de su ser; porque tener dependencias solas de Dios, no le quita al Hijo igualdades de Magestad.

14. Este ha sido el exordio; entrémos aora en el argumento. Todos los Patriarcas dexaron el mundo, pero no condenaron su dependencia. Tienen dependencias con el, ò para gozar inocentemente sus rentas, ò para pedirle christianamente sus limosnas. Solo Cayetano no tiene dependencias con el mundo. O mas que hombre! No tienes el mundo para gozarte, ni para pedirle, solo le tienes para pisarle.

15. De este insigne milagro de su nuevo desprecio nacen tantos, que embarazan mi idea: Veamos si acierto con orden à desenredarla. Pues si no tiene, ni pide, como se compone tanto como tiene? Todos saben que es la mas rica Religion de Italia, la grandeza de sus Templos, la riqueza de su culto, el adorno de lo Sagrado se notará de exceso à no ser empleo de lo Divino. Pues si no tiene dependencias de mundo, quien le ha dado tanto? El Cielo. Son tan distintas las rentas, como las fincas. Tienen las demás Religiones puestas sus rentas en el Mundo. Tiene Cayetano puestas sus rentas en el Cielo: y como el Cielo, ni puede quebrar, ni trampear la paga, excede con la bien cobrada renta del Cielo à todas las mal cobradas rentas del mundo.

16. O Santo niño! Si este glorioso exceso se imprimiera en todos los humanos corazones. Quando intima nuestro Evangelio la Providencia; y conianza en el Cielo, ofrece mas que el preciso alimento, y el moderado vestido. Esto es lo ofrecido, pero mucho mas es lo dado. Dà à Cayetano alimentos, vestidos, y tesoros. Que tesoros no ha galdado, y gaita en sus Templos! Huviera apurado el oro, y la plata à no ser la Providencia su Divino Alehimista. Y como viven los que tienen rentas? Con tristes necesidades. Antiguamente la disension del mas rico era, ètar mas poderoso: aora es, ètar mas empeñado. Esta es yerdad, que no solo la tocan las manos, sino la lloran los ojos. Pues à quando agurdamos à defengañarnos? Mudemos, Señores, de servicios, mejorando de Dueños. El Mundo haze esperar, haciendo que dará todos sus bienes, y dà necesidades: El Cielo promete lo preciso, y dà lo poderoso; porque el mundo siempre falta à lo prometido; el Cielo siempre excede à lo esperado.

E

E

17 Es grave Texto. Era el Anciano Simeon tan Santo, que con hermosa confianza esperaba ver nacido al Redemptor del Mundo: promettele su visita el Espiritu Santo: *Non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Domini.* Llega el tiempo feliz del desempeño: Va Simeon al Templo, y recibe à Christo en sus brazos: *Accipit eum in vlnas suas.* Pues en verdad que no era lo ofrecido: porque lo que Dios le avia ofrecido, era el verle; lo que en el Templo le concede, es abrazarle. Pues si le ha ofrecido el empleo de los ojos, para que le dà los brazos? Porque son mas los brazos, que los ojos: y ay tanta diferencia de las otras del mundo à las del Cielo, que el mundo nunca dà la mitad de lo esperado; pero el Cielo siempre dà la mitad mas de lo ofrecido.

18 Pues contemplen aora en las prendas, que el Cielo ofrece, y que dà, otro profundo desengaño. Lo que Dios le avia ofrecido, era el verle: *Non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Domini.*

Ibi v. 26. Pues aviendole ofrecido el verle, le concedió el abrazarle: *Accipit eum in vlnas suas.*

Ibi v. 29. Porque el Cielo ofrece los ojos, pero dà los brazos: el mundo ofrece los brazos, pero aun no concede los ojos.

19 Expliquemos este grande desengaño. Yo se que no me desmintan los señores pretendientes. Quantos Poderosos los avian ofrecido sus brazos: y despues de ofrecidos los brazos, aun no alcanzan à verlos de sus ojos: Ofrecen sus brazos para favorecerlos: y despues aun no les dan los ojos para mirarlos. Para el ofrecido favor en no dexarse ver, ni hablar. Pues en que pararon estos ofrecidos brazos? En no dar ni vnà flaca compasion de sus ojos. Promete Dios à Simeon, q le ha de ver, y despues se dexa abrazar. Le ofrece la dicha de los ojos, y despues le dà el indecible favor de los brazos. Hermosa contradiccion: A quien ofrece el mundo sus brazos para ayudarle, aun no le dà los ojos para verle. A quien ofrece el Cielo los ojos para verle, le dà los brazos para ayudarle: porque de promesas del mundo solo se faca el desengaño de no verlas cumplidas: De ofertas del Cielo se faca el logro de recibirlas mejoradas.

20 Mira el fusceso Agustinò, y descubre mayor desengaño. Tan amante de Christo vivia este Santo Anciano, que por verle ofreció su vida en sacrificio. No puede ser mayor victima, que ofrecer la vida por mirar à quien ama. Pues quien desea morir, dice Christo, por verme, tambien

ha de abrazarme. Dichosa muerte es à mis ojos; pero mas ambiciosa es en mis brazos: porque à quien abraza, por verme, la mayor pena, ha de ver que por abrazarla, encuentra la mayor gloria.

21 De este grande Texto el comento vivo es Cayetano. En tan noble vñra le paga el Cielo lo que dexa, que por aver pisado todos los bienes del mundo, le sirve puntual con sus tesoros el Cielo. Raro milagro es que nunca aya faltado lo necesario à Cayetano, y sus Hijos. Ciento y cinquenta y ocho años corren de la fundacion de esta Ilustrissima, y nobilissima Religion. Año de 1524, la confirmò Clemente Septimo. Y ha podido durar sin tener, ni peligr? Milagro que mas aya durado no se ha visto en el mando.

22 A este Sacramento llama mi Angel Santo Thomàs el milagro mayor, el milagro maximo: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* Dos razones descubro tan claras para el milagro de la Religion, que no parecen desfiguradas, sino halladas.

D. Thom. opus. 57.

Es este Sacramento el mayor milagro: porque es el milagro que mas ha durado, y ha de durar en el mundo. Los demás Mysterios fueron insignes milagros, pero arrebatados todos. El encarnar durò vn instante: El nacer, breves minutos: El vivir, treinta y tres años: El morir breves horas: El resucitar tres dias: El subir al Cielo, y vn rapto de los ojos. Este Sacramento ha durado, y durará por los siglos de los siglos: y aunque son insignes milagros los que pasan, mayores milagros son los que duran: *Miraculorum maximum.*

34 La segunda razon es, la calidad del milagro. Qué milagro sucede en este Sacramento? Todos lo saben por la Fe. Vnos accidentes de pan, que se conservan sin substancia de pan. No tienen pan con que sustentarse, y milagrosamente se sustentan. Pues este es el milagro desta Religion: Vna vida tan milagrosa, que se sustenta sin substancia: Vna vida, que puede durar, y vivir sin tener substancia propia de pan. Pues como se puede vivir sin pan, quando notifica Dios à Adán, que sin el no se puede vivir? *In sudore vultus tui vesceris pane tuo?* Porque son distintas vidas. La vida sustentada con el pan fudado, y pedido, es la vida de la culpada Naturaleza. La vida sustentada sin substancia propia de pan, es Sacramentoada vida de vna milagrosa gracia: *Qui manducat me vivet propter me;* es tan milagrosa vida sustentarse sin substancia propia, que no es vida de esta fragil naturaleza.

Gen. 3. v. 19

Joan. 6. v. 57.

23, sino vna como vida Sacramentada.

25 Es tan ajustado el Texto, que en aplicarle ofendiera tan discreto Auditorio. Esta es la vida de este Sacramento. Pues esta es la vida de Cayetano. Insigne gloria de Santos! Tienes de tus Hijos vna vida Sacramentada: ò hazes que miramos con respetos de Sacramento tu vida.

26 Y vida tan estraña puede durar tanto? Si por esto mismo. Dos vidas podemos, y debemos considerar en Christo: La vida natural, y la de este Sacramento. Qual fue mas larga? La vida natural fue tan breve, que durò treinta y tres años. La de este Sacramento durará hasta la fin del Mundo; y ay opiniones, que eternamente en el Cielo aporquee la vida natural la conservaba Christo pidiendo, y guardando algo para las comunes necesidades de su Colegio Apostolico. La de este Sacramento la conserva sin tener en esta Hostia vn poco de pan siquiera: y ay tanta diferencia en la duracion destas vidas, que vida con pan pedido, se acaba presto: vida sin vn bocado de pan, durará hasta la fin del mundo.

27 Para la eterna duracion de Cayetano, y sus Hijos me sobra este discurso: porque me basta conocer el Tesoro de la Providencia, Permitan sin agravio, ni lisonja, este verdadero cotejo de las demás Religiones à esta ilustrissima de Cayetano. Las demás Religiones estan fundadas con gran providencia humana: la de Cayetano se fundò solo con la Providencia divina. Las demás se fundaron con la providencia de tener rentas, ò pedir limosnas. Prudente providencia. La de Cayetano; se fundò prohibiendo el pedir, y el tener, resignados todos en la Providencia de Dios. Y qual será renta mas fixa? Indigna pregunta. Puede quebrar la Providencia humana, pero no puede saltar la Providencia Divina.

28 Este Texto estimo. Dos esterilladas fueron en la Escritura tan iguales, como célebres: la de Egypto, reynando Faraon; y la de Israel, reynando Acaab. A la de Egypto diò providencia Joseph. A la de Israel diò providencia Elias. Pero con vna grave diferencia. La providencia de Joseph fue recoger todos los granos en las Troxes Reales, y venderlos à sus vasallos. La providencia de Elias fue aumentar milagrosamente à la pobre viuda el pan, y el oleo. El remedio de la necesidad de los Egypcios estaba en casa del Rey. El remedio de la pobre viuda estaba en su propia casa: porque ay tanta diferencia de reme-

diar las necesidades la providencia humana, ò divina, que la mayor providencia humana dexa la necesidad en la casa propia, y pone el remedio en la agena: La Providencia divina dexa la necesidad en la casa agena, y mete el remedio en la casa propia.

29 Penetrando mas las voces de los Textos, verán mas altos desengaños. A la viuda dixo Elias estas voces. Esto dize la Providencia de Dios: No te faltará alimento en tanta necesidad: *Hec dicit Dominus Deus: Hiaria farina nò deficiet.* A los Egypcios dixo la providencia de Joseph estas palabras: Todo el alimento ha de estar en poder de Faraon: *Omne frumentum sub Pharaonis potestate condatur.* A la viuda no la costaba el remedio de su necesidad mas, que alargar la mano à tomarle. A los Egypcios les costaba comprarle del Rey à costa de sus tesoros. Porque remedios de la Providencia de Dios son liberalmente dados. Remedios de la Providencia de los hombres son tiernamente vendidos.

30 Aora falta el mayor reparo. Qué la costo à la pobre viuda el remedio de su ahogo? Mi vna ligera suplica. Era virtuosa; y entròse por su casa à sustentarla la Providencia Divina: *Hec dicit Dominus Deus: Non deficiet:* No faltará, *Non deficiet.* Qué los costo à los Egypcios el remedio, que con tanta providencia humana los dispuso Joseph? Atiendan lo que los costo. Los costo el no morir de necesidad todo su dinero: *Omni pecuniam.* Los costo todos sus ganados: *Adducite pecora vestra.* Los costo todas sus heredades, y posesiones: *Emit Joseph omnem terram Egypti.* Los costo el hazerse de vasallos heredados, esclavos comprados, y vendidos: *Et vos, & terram vestram Pharaon possidet.* Ello los costo el remedio, que se diò la mejor Providencia humana, que se ha conorido en el mundo. La costa fue victima pobreza, y esclavitud afrentosa. Si esto cuestan los remedios, que vende por tales la Providencia humana; mas varata sale la necesidad, que la medicina. Pues mas los costo. Este remedio estaba en poder de Faraon. Esto mas? *Omne frumentum sub Pharaonis potestate condatur.* El remedio se avia de sacar de las manos de Faraon: y si los remedios humanos se han de sacar de manos de Faraones, no se si deben llamarse remedios, ò enfermedades.

31 Hà señores! No comprémos medicinas en tiendas tan caras. La de la Providencia divina es vna tienda, que siempre està tan abundante, como prompta. Aun no tis-

3. Reg. 17. v. 14.

Gen. 41. v. 35.

Vbi supràs

Gen. 47. v. 14.

Ibi. v. 16.

Ibi. v. 20.

Ibi. v. 23.

ne la costa de pedirla. El Evangelio lo dice con hermosura. No gasteis cuidados, dize Christo, en el alimento, ni en el vestido: porque vuestro Padre sabe que necesitáis de vestido, y alimento: *Scit enim Pater vester, quia his omnibus indigetis*. No se estienda a mas. Pues que hemos de hacer con que lo sepa, sino dá palabra de remediarlo? Es ociosa, dize Christo tomo. Le ha llamado Padre Divino, y no humano: *Pater vester*. Ha dicho que lo sabe: y lo mismo es en Dios saberlo, que remediarlo. Pues no ay necesidad de pedirle, sabiendo que lo sabe: porque saber la necesidad, y no remediarla, cabe en lo humano; pero nunca puede presumirse en lo Divino.

32 Es, y será Cayetano el mas rico, y poderoso: porque tiene por renta fixa todo el tesoro del Cielo. Las rentas humanas pueden quebrar. Avrá alguno que se atreva a desmentirme? Las limosnas pueden faltár; pero no puede faltar la Providencia de Dios: porque es de Fe que es indefectible. Ha Cayetano insignel. Mucho pudo tu exemplo, pues allistate en tu Vandera á tantos. Pero mas numerosos deseara tus esquadrones. Imprime tu cenocimiento en vuestras mentes, para que no busquemos rentas, que quiebran, sino tesoros, que nunca faltan.

33 En otra ocasion dixe este texto: por el desengano le repito adelantado. Es vna curiosa duda, que debo al grande Tertuliano. Pregunta en su libro primero de *Baptismo*: Quien fue el inventor de las Fuentes? y quien fue el inventor de los Pozos? Consta de la Escritura. La Providencia Divina fue la inventora de las Fuentes: porque abrió vna en el Parayso, que regaba todo el ambito del Vnivero: *Fons ascende- bat è terra irrigans uniuersam superficiem terræ*. La Providencia humana fue la inventora de los Pozos. El primero fue Abraham, quando dixo á Abimelech: *Ego fodi puzum istum*. En lo inventado se conocen los Autores, dize profundamente Tertuliano. Es la agua el dulce remedio de la mas tirana congoxa, que es la sed. Juntafe la Providencia divina, y la humana á dar fu remedio cada vna para esta grande congoxa; pero le dieron con estraña diferencia. La Divina inventò las Fuentes: La humana los Pozos: Porque la Fuente tiene la agua á la vista: el Pozo la tiene escondida, y retirada; y la Providencia Divina pone los remedios á los ojos: La Providencia humana los esconden en los profundos.

34 Ahora falta lo profundo de estos Pozos. La Providencia divina dá Fuentes.

Oracion

La Providencia humana dá pozos: porque tan distintas son las medicinas, como las Providencias. Camina vn sediento por la falda de vna montaña: toda su ansia es, si encontrará agua para aliviar su impaciente congoxa; pero tal puede ser su desgracia, que aun encontrando agua, y teniendo la á la vista, no pueda remediar su ansia. Su dicha, ò su desgracia consiste en encontrar Fuente, ò Pozo: porque si encuentra Fuente, es dichoso; si encuentra Pozo, es desgraciado: Porque como tiene la agua profunda, no puede alcanzarla. Pues no tiene agua? Si: pero es invencion de los hombres; y remedios de Dios alivian; remedios de los hombres no alcanzan.

35 Pues en que consiste su desgracia? Escucha la razon. La desgracia consiste en lo que muchos padecen, y aun padeciendo lo no lo conocen. La desgracia es, que tiene mas costa el remedio, que el ahogo. Son tan enfermos, y achacosos todos los remedios, que ha podido inventar la providencia de los hombres, que para que aprovechen, es menester primero curar á los remedios. El mismo suceso me ha de servir de discurso.

36 Camino sediento: encuentro vn pozo: veo que tiene agua; y no encuentro ni remedio. Pues si el remedio de la sed es la agua, como no me remedia? Porque necesito para sacarla del pozo, llevar cuerda, y instrumento con que conseguirla: que la cuerda alcance á lo profundo; que los brazos no se canen: que la cuerda no se rompa; y que el barro no se quiebre. De tantos remedios necesita el remedio, que el sufrimiento de la sed sale mas barato. Pues que remedio es este? Es de pozo. Es invencion de los hombres: y estos para remediarne vna necesidad, me cargan primero de mil. Encuentro vna Fuente, y alivio la sed, sin mas costa, que llegar, y beber. Esta es invencion de Dios. Noten aora la mayor causa. El pozo muestra la agua al sediento, pero tan distante, y de lexos, que no puede alcanzarla. Remedios de hombres: á males presentes, medicinas distantes. La fuente está combadando con sus dulces corrientes. Remedio del Cielo: tan promptas, y baratas las medicinas, que no tienen mas costa, que tomarlas. Porque remedios de hombres están tan distantes, que no se alcanzan; remedios de Dios están tan presentes, que con querer se gozan.

37 Ha sed de pretendientes humanos! Vuestra mal apagada sed dirá, si encontraré Fuentes, ò Pozos. Pero á quien no desenga-

nan

ñan los sucesos, mal podrán defengañar los discursos.

38 Siempre encontró Cayetano, y sus Hijos la perenne fuente de la Divina Providencia. Es tan raro este desinterés, que á muchos Varones Doctos pareció temeridad. No aprobaban el Instituto, juzgando que era vn zeloso delirio, exponerse á vivir de milagro. Intrepido Cayetano, despreció toda la humana prudencia, flaca quando se atraviesa la Providencia Divina. Milagro es vivir así; pero sabia Cayetano con la ardiente infalibilidad de su fe, que primero faltarà todo el mundo, que faltar su milagroso alimento.

Reg. 3. c. 17
v. 6. & 7.

39 El sustento de Elias en el Desierto, era pan, y agua: la agua, que le ministraba vn arroyo: el pan, que le traía vn Cuervo. De esta precisa vianda le faltó la agua. El arroyo se secó; pero no le faltó el pan. Es evidente, que la prudencia humana, temida con mucha cordura lo contrario. Primero juzgára que avia de faltar el Cuervo, que se secase el arroyo. Pues siendo discurso tan prudente, falló muy falso: porque la agua, que le daba el arroyo, era socorro del mundo: el pan, que le baxaba el Cuervo, era Providencia del Cielo: y ay tanta diferencia de sustentarse con la Providencia del Cielo, ò con los socorros del mundo, que primero se secará todo el mundo, que falte el milagro de la Providencia del Cielo.

40 Pero no solo miro en Cayetano, que no falta; mas reparo, que sobra. Los Tesoros de Italia son sus Templos. Pues como es este milagro? Porque ay dos especies de oro: vno es de las Minas del Mundo; otro es de las Indias del Cielo. El oro del Mundo, se desaparece; el oro del Cielo, permanece, y luce.

Apocal. 2:1
v. 18.

41 Es el Cielo la Triunfante Jerusalem, y dize Juan, que está riquísima de oro. Pero es vn oro tan extraño, que dize que es semejante á vidrio: *Aurum mundum simile vitro mundo*. Oro semejante á vidrio, por lo fragil, parece oro del mundo, pero no metal del Cielo. Dexo las causas, por no agraviar otros discursos: y descubro vna singularísima razon. El vidrio, es vn instrumento destinado para la bebida, pero no para la comida. Entre estas dos prendas, que conservan la vida humana, ay vna grande diferencia. La comida, es studada penson de nuestro trabajo. La bebida, es dadiua de la Providencia del Cielo. Por esto dize la Sentencia: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*. No dize bibes; sino ves-

Genes. 3. v.
19.

ceris: porque la bebida es dada sin costa en las fuentes, y en los rios: la comida es buscada á costa de sudores, y afanes: Noten aora el discurso. El oro del Cielo es semejante al vidrio: porque es vn oro tan extraño, que es contrario al oro del Mundo. El oro del Mundo sirve para comer. El oro del Cielo, como es de vidrio, puede servir para beber: porque la comida es adquirida con industria humana: la bebida es dadiua de la Providencia Divina: y oro, que no es de industria humana, sino dado de la Providencia, no es oro del mundo: porque es vn oro tan limpio, que solo esse oro es el que corre en el Cielo: *Aurum mundum simile vitro mundo*.

42 Es oro cristallino el de Cayetano: porque es labrado en las Oficinas del Cielo. Peto igualmente me admira otro precepto de su cenido Instituto. Todo quanto sobra oy, se ha de dar. Pues no es prudencia guardar? Si: pero es prudencia humana; como Cayetano sabe, que para responder á las verdades de la Fe, no es menester premeditar: *Non premeditari quem admodum respondentis*: conoce tambien, que para vivir, no es necesario guardar. Permitan que diga, que fuera esta, y manca la Providencia, si no se estendiera á estos dos efectos. Porque la boca no tiene mas que dos officios: hablar, y comer. El vno es embarzo del otro: porque no puede á vn tiempo comer, y hablar. Señores míos, no extrañen que hablen, si no comen. Si no quieren oírlos hablar, denlos de comer, porque en teniendo que comer, no podrán, aunque quieran, hablar.

43 Bolviendo al Discurso, se halla, que la Providencia Divina condenò la Prudencia humana para hablar en sus verdades: *Non premeditari*: porque no atribuyesen las verdades de su Fe á las diligencias de su discurso, sino á las asistencias del Cielo. Aora sale evidente la consecuencia. Quien la ofreció asistir liberal para vn officio, no avia de ser miserable para el otro: porque boca, que habla verdades del Cielo, ni ha menester discuirr como ha de hablar, ni prevenir como ha de comen.

44 Pues á mas fe estiendo Cayetano: porque no solo no lo previene, sino que manda dar lo que sobra; nada se guarda. O espíritu excedente á todos los morales! Al levantar Eliseo la Capa de Elias, rasgó la suya: *Scidit in duos partes*. Consejo que fue dolor, pero pudo ser doctrina á la virtud. Hallabala ya Eliseo con espíritu do-

Luc. 21. v.
14.

7. bi. sup.

4. Reg. 2.
vers. 12.

do-

Gen. 2. v. 6.

Gen. 21. v.
30.

Ibid. v. 9.

doblado à todos: Spiritus duplex, y con vn espíritu sencillo tomara la Capa de Elias, y no rasgára la fuya; con espíritu doblado no toma la de Elias, sin rasgar primero su Capa: porque dos capas, bastando vna, es de espíritu sencillo; vna precifa, alargando la que sobra, es de espíritu doblado.

45 Pero siempre insiste la admiracion, en que parece imprudencia no guardar las sobras de vna reliquia. El alimento de Cayetano es milagroso. Pues Christo mandò guardar las reliquias del alimento, que sobró en el Desierto: Colligite que supersuerunt fragmenta. Muchas razones se me ofrecian, pero daré vna sola. Guardar las reliquias de lo sobrado, era insignie prudencia, y calificada por Christo; pero distribuir las es virtud doblada: porque es exercer à vn tiempo la caridad en la limosna, y la Fe en la esperanza. Pero cómo no teme la falta? Porque mas seguro vive con el fiador de la Providencia Divina, que con todos los resguardos de la prudencia humana.

46 Tormenta padecian los Apostoles. Levantan clamores al Cielo. Asiste Christo à su ahogo, y manda que no teman el riesgo: Nolite timere. Arroja Pedro animoso à las ondas, teme anegarse; clama à Christo, y le reprehende de tibio en la Fe: Modice Fidei quare dubitasti? No parece que avia de reprehender à Pedro, sino à los Discipulos: porque Pedro temia con razon, pues necesitaba de vn milagro para no anegarse. Los Discipulos temian sin causa, pues se hallaban en su barca con sus remos, y destreza. Pues solo Pedro debe reprehenderse, porque teme mas injustamente. Los Discipulos para no anegarse, confiaban en su industria. Pedro para no anegarse, solo podia fiar en vn milagro de la Providencia: pero ay tanta diferencia en estas confianças, que mas seguro está Pedro, que necesita de vn milagro de la Providencia Divina, que los Discipulos con los resguardos de toda su prudencia humana.

47 Mas seguro vive Cayetano necesitado de vn milagro perpetuo, que con todos los tesoros del mundo; porque quien no dirá, que de todo el mundo se ha hecho dueño Cayetano con este apostolico desprecio?

48 Es el mundo vn Imperio tan peregrino, que solo se alcanza quando se desprecia. Solo se posee quando se pisa. Para mostrar el Sumo Pontífice antiguo que to-

Woz. 6. v. 2.

Matth. 14. v. 27.

Ibi v. 31.

Exod. 28. v. 33.

das las Coronas del mundo estaban rendidas à sus obediencias, le mandò Dios, que traxesse setenta y dos coronadas Granadas en la orla de la vestidura, que le estaban bebiendo las plantas: porque son los imperios del mundo tan singulares, que puede ser vn hombre señor de vn Imperio con el dominio, pero señor de todos con el desprecio.

49 Adelantaré la razon. Por qué no estaban estas setenta y dos Coronas en la cabeza, sino en las plantas? Y por qué eran setenta y dos? La razon apuntò mi Geronimo. Eran setenta y dos Coronas, porque son setenta y dos los Imperios conocidos de el mundo. Estaban en los pies, y no en la cabeza: porque en la cabeza no cabe mas de vna Corona: en las plantas de la vestidura cabian sin embarazarse setenta; porque ay tanta diferencia de poseerlas; ó despreciarlas, que quando por cesar su cabeza vna Corona, fuera solo señor de vna; por ponerlas à sus plantas, era Monarca de todas.

50 No me contento con esta alusion, aunque tan propia. Tengo vn grave fiador de Texto no advertido. Dize Dios à los Israelitas estas Divinas voces: Omnis locus, quem calcaverit pes vestris, vester erit. Pinta la Tierra de Promision deliciosa, que los ha de dar en premio de su fatigados largos dominios, y regiones, y dize por corona: quanto pisaren vuestrs pies, será vuestro, porque es el dominio de la tierra tan peregrino, que no ay otro modo de poseerla, sino es el defenganço de pisarla.

51 Ya escucho que me replican los Letrados con sus leyes. Este Texto, me dirán, indica la posesion, que los dabas porque esta se autoriza pisando aquel lugar, de que se toma posesion: por esto se llama posesion, à pedis impositione. Convento en la inteligencia; pero no puedo convenir en que hable el Texto de esta posesion. Fundome en la Divina significacion del verbo, que puso: Omnis locus quem calcaverit. Qué significa el verbo calcò? Lo sabrá vn mediano Latino. Significa pisar con desprecio. Es elegante testimonio el dicho reciproco de Diogenes à Platón. Era Diogenes vn Filosofo atetado, que hazia gala del desaliño. Era Platón vn Filosofo discreto: andaba limpio, sin llegar à impertinente. Concurrieron los dos en vn cobite, y mirando Diogenes la capa de Platón, la empezó à pisar, diciendo: Calcò falsum Platónis: Pido el faulto de Platón; à que respondió Platón discreto: Calcas, sed alio falsum.

Deut. 14. v. 24. Ios. 1. v. 34.

Erasm. l. 32. tit. 118.

Genf. 3. vers. 1.

falso: Es la verdad que pisa mi vanidad; pero la pisa con otra mayor. De aqui se infiere, que este verbo calcò no significa pisar solo, sino pisar con desprecio. Pues aora sale la alma del Texto. Todo quanto pisare con desprecio vuestro pie, será vuestro: porque es tan vno el despreciarlo, y el poseerlo, que à lo del mundo se toma la posesion de la tierra, que se pisa; à lo del Cielo, se toma la posesion de la tierra, que se desprecia.

52 Pues aun tiene mas alma. Alguno avrá echado menos en Cayetano las Dignidades Eclesiasticas. Como no fue Obispo? Como no quiso ser Cardenal? Pues segun este Texto, y lo fue. Noten, que no dize el Texto terra, sino locus, lugar: porque si dixera terra, lo contrahia à dominio solo temporal: diciendo lugar, lo estendia tambien à dominio espiritual. Todos los lugares, dize Dios, que pisaren vuestrs pies, serán vuestros: porque no son los puestos, y lugares del que materialmente los ocupa, sino del que Christianamente los desprecia.

53 Y quando empezó en Cayetano este heroyco desprecio? Esta es la mayor admiracion: la muerte con la vida, y aun no acabò con la muerte: porque en sus hijos está viviendo cada dia. Han de saber, que no tuvo Cayetano culpa que llorar, sino es vna. Qual sería? Era tan modesto en el vestido quando niño, que juzgó el Conde su padre, que se rozaba lo modesto en indecente. Reprehendiòle su desaliño: à que respondió Cayetano con razones tan graves, que trocó su padre las quejas en veneraciones. Su llorado escrupulo era, si avia respondido à su padre demasiadamente libre. O exceso de lo humano, que lloras como culpa la accion mas heroyca! Si son estos tus delitos, como serán tus meritos?

Luc. 1. v. 15.

54 Como cabe tanto Dios en tan estrecho vaso de edad? Pero los Santos insignes nacieron desde la cuna grandes. Del Bautista, dize el Texto Divino: Erit enim magnus coram Domino: porque Luzeros del Sol, tienen otros guarismos de edad.

55 Santos veneramos insignes, que han sido Santos à poder de años. Tuvieron al principio deslizes: Vivieron con errores: y pararon convertidos en altísimas virtudes. Pero Cayetano, grande desde niño. Mereció este privilegio por ser en nuestros siglos el Padre de la Fe: el que ha encendido la Fe vivísimamente, haciendo que millicen tantos en la vándera de la Providencia.

56 De el primer Padre de la Fe Abraham, dize la Escritura este elogio: Erat Abraham senex, dierumque multorum. Era Abraham anciano, y de muchos dias. Han reparado los Expositores, en que le llama anciano, no teniendo entonces ciento y cinquenta años, que eran pocos para aquel siglo: no intitulando ancianos à Adán, que vivió novecientos y treinta años: ni à Matufalen, que vivió novecientos y setenta. La razon que dan, es porque no habla de ancianidad de edades, sino de virtudes: y mas anciano era Abraham por sus virtudes, que los otros por sus edades.

57 Convento en la inteligencia: pero esta se desata mejor con lo que no han reparado: Dierumque multorum: era anciano de muchos dias. No ha de dezir, sino de muchos años: Annorum multorum. Pues no dirá: porque ay dos ancianidades, de años, y de dias. La ancianidad de años toca à Adán, y Matufalen. La ancianidad de dias toca al Patriarca Abraham: y ay grande diferencia en ser anciano à poder de años, ó à poder de dias: porque los años son largos, los dias son breves: y ser viejo à poder de años largos, es natural: ser viejo à poder de dias breves, es admiracion: Dierumque multorum.

58 Aun no avia amanecido enteramente su conocimiento, y ya todo el mundo era trofeo de sus plantas pisadas. Como empezó tan presto à pisar el mundo? Porque empezó desde su primera razon à tomar el gusto al Cielo: y à quien tomó el gusto al Cielo, no puede saber bien cosa del mundo.

59 Dize Dios, que el Cielo es semejante al fermento: à la masa, para que me perciban: Simile est Regnum Caelorum fermento. Siendo tan distante la proporcion à nuestro aspecto, es delicadissima para el defenganço. La calidad del fermento, dize vn grave Expositot, es poner azedo el pan, con que se mezcla: A fermento accessit tota masa. La dexa azedo, y fastidioso. Pues esse es el Cielo: porque en tomando bien el sabor del Cielo, se pone azedo todos los gustos del mundo.

Matth. 13. v. 33.

60 Ya escucho que me acusan, y con razon, que entregado todo à este illustre desprecio de Cayetano, he agraviado otras altísimas virtudes. Confió la devota acusacion: pero solo responderé, que no cabe tanto mar en la breve concha de vna Oracion. La segunda respuesta es, que me fui al milagro mayor: al milagro de milagros, y al prodigio de prodigios. Para un

respeto sobran todos: siendo así, que Cayetano es el Taumaturgo de nuestros siglos: porque el milagro de no tener, ni pedir, dexa los mayores en borrón.

61 Dos insignes milagros executó con la viuda de Sarepta Elias: multiplicarla el alimento, y resucitarla el niño. No engrandece la viuda el milagro primero, y por el segundo le aclama Varon Divino: *In isto cognovi, quoniam vir Dei es tu.* Es constante, que fue tan grande milagro multiplicar el alimento, como resucitarla el niño: pero fue el estilo muy diverso. Quando resucitó al niño, se humilló á estrecharse con él. Quando multiplicó el alimento, pidió primero alimento para si: *Fec mihi panem:* y no se acredita de Divino quando haze milagros, y pide, sino quando haze maravillas, y procura estrecharle.

62 Quando presumi que avia acabado la Oracion, me arrebató admiracion mas justa. A quien no asombra, que no sabiendo Cayetano pedir para si, este siempre pidiendo para otros? Esta es la providencia de su amor. Armó su Religion Cayetano contra el impio Lutero. Solo á esta Sagrada Vandera temió este infame monstruo. De la verdad de Roma se estimó la falsedad en Alemania; y dixo el Herefiarca turbado, al saber que Cayetano avia fundado su Ilustrísima Religion: *Magnam bellum nobis paratur Romæ.* Por estos pide Cayetano; y como le sobra mas tiempo, pide mas que todos. Los demás hombres tienen dividido el Imperio: piden para si, como prudentes; y piden para los otros, como amantes. Cayetano, como le sobra el tiempo, todo el tiempo que avia de gastar en pedir para si, es oficio de hombres; pedir para otros, es ejercicio de Angeles.

63 Dos veces escucho llamar á las puertas cerradas de la Gloria, y con estraña diferencia. Llaman las Virgenes Necias, y se les niega la entrada: *Nescio vos.* Llaman los Angeles, y se les abren sus puertas: *Attolite portas.* La razon pudo ser la diversidad del impulso. Las Virgenes Necias llamaban á la puerta pidiendo la entrada para si: *Aperi nobis.* Los Angeles llamaban, no pidiendo entrada para si, sino solo para Dios: *Et introibit Rex Gloria.* Pedir la entrada para si, es de hombres. Pedir la entrada para Dios, es de Angeles.

64 Robas, Cayetano mio, á los Angeles el oficio. Angeles humanos son tus hijos. Han llamado, y continuamente llama-

man en sus Apostolicas Misiones á las puertas del Oriente. Pero como llaman? Todos lo ven. No llaman para entrar ellos: *Aperi nobis:* llaman para que entre Dios: *Et introibit Rex Gloria.* No llaman para introducirse en la casa: llaman para introducir á Dios en ella. Señores míos, facil es conocer por estas señas á quien llama: y obligacion seguir lo que estos Textos enseñan. A quien llama para si, cerrarle la puerta: *Clausula est ianua.* A quien llama para que entre Dios, franquearle la entrada: *Attolite portas.*

65 llamando sus Hijos Apostolicos en estas doradas puertas del Oriente, han mejorado al Sol de Luz, pues le han desvanecido tantos borrones de superficialidad. Quanto debe la India Oriental á los Hijos de Cayetano, lo sabe el menos leido, y no lo refiero por no ser molesto. Y tampoco piden limosna en estas Misiones? No señor. Pues *dignus est Operarius mercede sua,* como expresamente dize Christo á sus Apostoles. Luego aunque pidieran limosnas quando van á predicar á estos Gentiles, no perdieran el ejercicio de Apostoles.

66 Es constante que no le perdieran, porque así lo practican con grande merito las restantes Religiones. Pues para que es hazerse tan singulares? Confieso que es tan grave el argumento, que me obligó á meditarle vn poco, deseando satisfacerle, no como se usa con alegorias, sino es con verdades. Pidi luz á Cayetano, y me dió esta grave razon, y texto.

67 Ay dos linages de Misioneros Apostolicos: vnos, que siguen lo que hizo Christo; y otros, que siguen lo que obraron los Apostoles. Lo que hizo Christo fue, ni tener, ni pedir. Lo que obraron los Apostoles, fue pedir para sus necesidades, como consta de los Actos de los Apostoles. Cayetano, y sus Hijos son vnos Apostoles, que siguen inmediatamente (en quanto permitta lo humano) los pasos limpios de nuestro Dueño. Predican á las gentes como Christo: ni tienen, ni piden.

68 Tengo para este grave reparo vn Texto expreso. Entró Christo á predicar á los Gentiles de Samaria, convirtió la Samaritana: vienen los Discipulos con su corto alimento: combidan á Christo: no lo aceta; y para no acectarle, responde esta disicilima clausula: *In hoc enim est verbum verum: quia alius est qui seminat, & alius est qui metit:* En esto conoceris, que es la Predicacion Divina, y verdadera: en que

Matth. xvi. sup. v. 12

Lut. ix. 7.

Ioan. 7. 24

vno

vno es el que siembra, y otro el que coge. Qué respuesta es esta? Lo que le dezian los Apostoles era, que tomase alimento, porque estaba necesitado. Pues si no gusta tomarle, diga que no le necesita: Pero esta respuesta, quien avrá que la entienda? Parece en la verdad enigma; pero es respuesta soberana. Avia Christo predicado á vna Gentil; la avia reducido; estaba ayuno: vienen los Discipulos con el alimento, no le toman, y para no tomarle, los dize: La predicacion Divina es, quando vno es el que siembra, y otro es el que coge. Porque en lo humano, siempre coge el mismo que siembra. En el Predicador Divino no; porque el sembrar es trabajo; el coger es fruto; y ha de cargar el Predicador Divino con todo el trabajo, sin coger para si ni el mas ligero fruto.

70 Pido por su vida, que graven este Texto en sus mentes, y verán vna definicion hermosa de Cayetano, y sus Apostolicos Hijos. Predican, y convierten; pero no tienen, ni piden. Pues esta es la predicacion verdaderamente Divina, dize Christo: *In hoc enim est verbum verum:* en esto se conoce lo Divino, en que vno es el que siembra, y otro es el que coge. Los sembradores humanos son opuestos á los Divinos; porque los humanos siembran para coger: los Divinos siembran para aprovechar. Los humanos se arrojan al grande trabajo de sembrar, por el grande interés de coger: los Divinos solo tienen por fruto aver logrado su trabajo. No quiso comer Christo, dize Agustino, porque avia convertido á la Samaritana: y aviendo logrado en su conversion el fruto de su trabajo, no avia de sacar por fruto el regalo del alimento.

71 Tenazes imitadores de este Divino desinterés son sus Hijos; pues ni la injuria de los tiempos, ni el resfrio de las piedras los ha entibiado su generoso desprecio. Y en esta admiracion no puedo dexar de notar, que esta Ilustrísima Religion se llama de la Providencia; pero yo la llamo de dos: Es Religion de la Providencia Divina, y de la Providencia humana: de la Divina, porque se fundó, y conserva en ella; de la humana, porque esta Religion es toda de Nobles. Esta parece vanidad. En los Religiosos no se busca tanto el esplendor de la sangre, como la virtud. Pues como la busca, y manda Cayetano con su profunda humildad? Porque la que parece vanidad, es precisa Providencia para su Religion. Han de ser vnos hombres, que

aunque padecían necesidad, no pidan; y solo de hombres muy nobles se puede fiar tener necesidad, y no pedir.

72 Este ha sido vn rago de la vida de Cayetano. Si me concede el Santo otra dicha como esta, contemplaré su gloriosa muerte, tan aclamada, y sentida, que se dieron piadoso desafio los aplausos, y los sentimientos. Oy los renueva esta Imperial Coronada Villa; y no me causa admiracion, que á vn Santo forastero le naturalizé el respeto, y el cariño.

73 Sepan, Señores, que los Santos no son de donde nacen, sino de donde los sirven. Si quieremos á Cayetano naturalizado, dexémosle bien servido. Nació el Sol en el Campo de Damasco, pero elevado al Cielo, no es natural de Damasco, sino Ciudadano de todo el mundo. Todos los Reynos le tienen; todos los Imperios le gozan; porque es vn Astro tan desinteresado, y tan prodigo, que dá quanta luz tiene, y no pide. Es verdad, que recibe vapores de la tierra; pero los recibe vapores, y buelve lluvias. Recibe aquel presente corto, para retomarle en publico beneficio; y Astro tan hidalgo, que dá quanto tiene sin pedir, y lo que recibe es para publica vtilidad, no es natural del Lugar donde nace, sino de todo el mundo, que favorece.

74 Solo resta, Cayetano mio, que recibas en sacrificio mi rendido deseo. Dilata tu Providencia á esta Imperial Corte, que nunca se verá mas engrandecida, que á tus plantas postrada. De todas tus Providencias necesitan nuestros males. Infundanos tu Providencia el desprecio de los caducos bienes; la medicina de nuestras ambiciones; el freno á nuestros locos deseos; el amor á los verdaderos Tesoros, para que pisados con tu exemplo estos vanos alhagos del mundo, figamos tu vanderá con los auxilios de la gracia, para acompañarte en eternidades de Gloria. Amen.



Reg. 17. 24

Vna S. Ca. etan.

Matth. 23. v. 12. Psal. 21. v. 7.